

El Balauarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 113

Sevilla—Sábado 18 de Mayo de 1901

AÑO XXV

DIPUTADO OFICIAL ENCASILLADO

Aunque los ministros negaron que en el Consejo se hubiesen ocupado de elecciones, parece que algo se trató de ellas. Entre otras cosas, dícese que se consideraba seguro el triunfo por Madrid del socialista Pablo Iglesias.

Así, en estos términos, se consigna en un periódico de Madrid la proclamación de diputado hecha á favor del *leader* del socialismo Pablo Iglesias.

Conviene que hagamos constar que no recogemos esta versión oficiosa de los acuerdos del Consejo de ministros para combatir á los socialistas ni á su jefe; nuestro propósito es de censura para el régimen y para el gobierno, que desde el telón rojo de la presidencia del Consejo conoce los deseos del cuerpo electoral de Madrid, y sabe muy bien quiénes han de ser los preferidos de las urnas electorales.

La situación especial de los socialistas en la política española, las promesas solemnes en recientes reuniones y mítins de su jefe Pablo Iglesias, no dejan lugar á dudas.

El presidente de la asociación ó partido socialista obrero no aceptará el acta con que generoso le brinda el Presidente del Consejo, y que espléndidamente le ofrece el Consejo de ministros de la reina doña Cristina.

—O somos diputados con los votos de los socialistas, ó no tendremos representación en el Congreso—ha dicho Pablo Iglesias, y nosotros tenemos el deber de creerle. De suerte que, si el jefe de los socialistas no resulta elegido por ningún otro punto que por Madrid, Pablo Iglesias no tendrá asiento en el Parlamento, porque el mejor que nadie sabe que los votos socialistas no le pueden dar el triunfo en la capital central de España, donde escasamente han llegado á mil quinientos sufragios en todas las elecciones pasadas, y para todo el mundo sería una gran sorpresa que los socialistas sumaran en Madrid de quince á veinte mil votos, que son los que han de necesitar los candidatos para ser diputados por la circunscripción; y como el partido socialista no llega, ni muchísimo menos, á ese número de adeptos, prueba evidente que los resortes del Gobierno y la influencia oficial se proponen apoyar al candidato socialista, que no podrá triunfar en Bilbao por la presente coalición establecida en la metrópoli vizcaína contra los socialistas; y como los elementos pudientes y el candidato de las clases ricas de Bilbao pueden más en el ánimo del Gobierno que uno de los candidatos ministeriales, ó el sacrificio de algún candidato de oposición republicana, por ejemplo, en Madrid, de aquí que el Gobierno le combata en Bilbao, para tenderle su ayuda protectora en Madrid, con lo cual Sagasta y Moret habrán cumplido con la monarquía y con su vanidad de abrir las puertas del Parlamento á todas las aspiraciones, aunque estén de cuerpo presente el sufragio y la legitimidad del voto.

Los empleados públicos y los barrenderos de la villa votarán á Pablo Iglesias, y se habla de muchos burgueses y adinerados fusionistas, banqueros y patronos, que recomendarán á sus amigos y deudos la candidatura de su eterno enemigo.

Es el colmo del desahogo y el colmo de la farsa. El Gobierno no teme al socialismo dentro del Parlamento, sino que le abre de par en par las puertas, aunque ya dentro tuviera que aplicarle la censura. Así conviene á los intereses dinásticos, y así hay que hacerlo; lo demás importa poco, porque Sagasta sabe demasiado que los discursos dentro de aquel recinto no hacen mella, y sólo sirven para dar mayor fuerza al régimen. Pero acaso Sagasta y el Gobierno se equivocan, aunque los muertos galgan de sus tumbas para votar, porque la actitud de los candidatos de oposición, con sus protestas y reclamaciones pueden anular de hecho los planes del Gobierno.

De todos modos, será gracioso ver á Moret y sus atildados amigos votar á Iglesias, y observar las legiones de barrenderos dependientes de Aguilera, titulos precedidos de sus lacayos, señadores durmientes, magistrados dormidos, y toda la *creme* de la sociedad madrileña, y aun los mismos empleados palatinos, sacar de la urna triunfante al representante del socialismo obrero, su decidido y natural enemigo.

¡Qué dirá Gamazo! ¡Qué ceño pondrá el atildado silvelismo! ¡Qué cosas se les ocurrirán á esos mismos familiares de D. Práxedes! Ya no se pone el morrión miliciano: ahora se cala la blusa del trabajador y se embadurna de yeso.

Entre los incidentes graciosísimos de estas elecciones, ninguno tan célebre como la protección dispensada por el Gobierno á los socialistas. Con esto y con la ayuda secretamente dispensada á los obispos para que triunfen las candidaturas genuinamente católicas, va á coronar Sagasta su obra de gobernante, y el régimen unos cuantos remiendos para ir tirando. Pero ya lo hemos dicho: por el lado de los socialistas no le resultará á Sagasta, porque la severidad de los principios y de los procedimientos y conducta de aquéllos, y los compromisos del mismo Pablo Iglesias, le obligan á rechazar la investidura de diputado así alcanzada, por artes tan reprochadas y merced al favor del Gobierno.

A. A.

Murmuraciones

La nación anda revuelta de uno á otro extremo.

Lo que no pudo lograr la pérdida de las Antillas y de Filipinas—levantar los espíritus—lo ha conseguido la elección de Diputados á Cortes.

Madrid está que arde á fuerza de reuniones públicas solicitando salvar la Patria... Esto no obsta para que, á la aparatosa comedia que se ha fraguado por el Gobierno para comenzar á dar á luz la monarquía del porvenir, haya dejado de asistir numeroso gentío: más, indudablemente más que á las reuniones de los salvadores futuros del país.

En Valencia, los candidatos republicanos Blasco Ibañez y Soriano están sosteniendo una ruda batalla contra todos los elementos neos y monárquicos de la ciudad, confabulados para derrotar la candidatura republicana.

Y en Barcelona se asegura que se presentan dos candidaturas cerradas: una la ministerial, y otra la regionalista.

Los republicanos, como siempre, desunidos y trabajando cada uno para su bolsa.

Cádiz también se encuentra ardiendo en enconos.

Los elementos de la Unión Nacional, que en dicha capital son de prestigio, se preparan á derrotar al Sr. Viesca, caciquillo de menor cuantía; y en tanto se renean los republicanos acordando no tomar parte en las elecciones, don José Marengo presenta su candidatura como tal.

¡El demonio que lo entienda!

Ahora hagamos nosotros un esbozo de los candidatos que se presentan por Sevilla, en donde las pasiones enconadas han levantado alguna marejada, hasta el extremo de turbar la santa calma ministerial en que siempre hemos vivido.

Presenta la candidatura ministerial tres nombres.

Estos son: D. Gaspar de Atienza, marqués de Paradas, D. Fernando Sánchez Gómez y don Rafael León, marqués de Pickman.

EL MARQUÉS DE PARADAS.

Es un hombre débil é irresoluto, que debe la supremacía de que goza en el partido liberal á su desahogada posición pecuniaria.

Su carácter bondadoso, que raya algunas veces en la niñez, le resta autoridad ante sus correligionarios, y éstos harían mangas y capirotes del partido si pudiera alguno contrarrestar con su fortuna las necesidades políticas.

No hay ninguno; y, si lo hay, por ejemplo, los Ruiz Martínez, no les conviene salir á luz para evitarse las mortificantes puyas que les dirigen las oposiciones recordándoles las historias pasadas.

«de andante caballería.»

El Sr. D. Gaspar está libre de eso. Es un hombre de bien que hizo fortuna, la gasta y la goza... y nada más.

Compra un acta de diputado como si comprara un tronco de caballos para sus coches.

Es político, para ser algo; como si dijéramos, para no aburrirse y obtener una representación que le abra las puertas de los grandes centros cortesanos.

Á la cabecera de su cama no figura otra lista de compromisos que los siguientes:—Lunes, almuerzo con la marquesa del Moño.—Martes, comida con el barón de la Rosa.—Miércoles, lunch con D.^a Mariquita.

Etc., etc.

Es jefe del partido liberal, y saldrá diputado porque es de obligación.

Si él no tuviera seguridad de serlo, lo sería de todos modos.

Compraría los votos á mil pesetas, y, después de obtener el acta, se iría á Niza á presenciar la batalla de flores.

Este es el primer candidato por Sevilla.

D. FERNANDO SÁNCHEZ GÓMEZ.

Procede de las filas posibilistas, es abogado y hombre de clara inteligencia.

Su inclusión en la candidatura ministerial ignoramos á que motivos obedece, porque no es hombre que bulle y se agita, sino que, antes al contrario, se esconde en su bufete y es de carácter reservado.

Si el jefe del partido no lo saca triunfante, él creemos que hará pocos esfuerzos por salir.

EL MARQUÉS DE PICKMAN.

Este señor pesa como plomo en la candidatura ministerial, y nadie se explica por qué motivos figura en ella.

Su acta es un regalo que quiere hacerle el jefe del partido, el Sr. Marqués de Paradas, á costa de la ciudad.

Este Marqués de Pickman no es el antiguo marqués de dicho título, que dotó á Sevilla de un gran establecimiento industrial; á este le ha dado por otra cosa: por establecer una gran cochera, ahorrándole á la aristocracia grandes sumas.

Los mejores coches de alquiler que hay en Sevilla son los suyos: si va con ellos al Congreso, llamará la atención... á tres pesetas por hora.

Entran ahora los candidatos de oposición. Estos son: D. Tomás de Ybarra, D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, D. Estanislao D'Angelo y D. José de Montes y Sierra.

D. TOMÁS DE YBARRA.

Subjefe del partido conservador de la capital, su candidatura entra impuesta en el concierto de los dos partidos gobernantes.

Es el Ybarra que suma más simpatías por su carácter bondadoso, y aunque lleva encima los odios del caciquismo que ejerce su hermano—antipático aun á la gente de su partido—arrastra algunos elementos.

D. PEDRO RODRÍGUEZ DE LA BORBOLLA.

Es sobradamente conocido en la capital para que yo lo descubra.

Hombre simpático y político travieso, su nombre es bandera de lucha hasta el último límite.

Amamantado al calor de las ideas democráticas y sevillano de corazón, surgió á la vida pública cuando las masas republicanas en Sevilla daban fé de su existencia.

Su larga vida política, y su carácter franco, le abrieron las puertas del favor popular, y con él ha venido contando hasta que entró por la iglesia gamacista, más bien echado por los liberales de Sevilla, á los que le hacía sombra, que por sus convicciones. Se agarró á Gamazo como á un clavo ardiendo, y si no se quemó las manos, se quemó algo que vale más: su aureola de hombre democrata.

Como todo hombre que bulle, tiene amigos y enemigos, y mueve gente.

Los partidos políticos de Sevilla le temen, y por eso se concertan para hundirlo.

¿Lo hundirán?

Trabajillo habrá de costarles.

D. ESTANISLAO D'ANGELO.

Este candidato no es gamacista, sino borbollista.

En el partido de Gamazo en Sevilla no hay más gamacista que el jefe: Borbolla. Todos los demás son republicanos vestidos de monárquicos.

D'Angelo tiene la escuela de su jefe: es un hombre dispuesto siempre para todo.

No machacado todavía en las contiendas políticas, tiene su personalidad la aureola simpática de quien permanece entregado á la labor astédua de ganar el pan de cada día, y sólo acude á la pelea en las grandes solemnidades.

El sólo tiene más simpatías que muchos señores de grandes prestigios y de muchos billetes del Banco.

Su nombre junto en la candidatura con Borbolla ha tratado el desconcierto en las filas fusionistas y conservadoras.

¿Quién caerá al agua de los tres ministeriales?

¿Se ahogarán los dos candidatos gamacistas?

Nadie lo cree, cuando tanto y tanto trabajan todos, aquí donde se trabaja nada en materia de elecciones.

D. JOSÉ DE MONTES Y SIERRA

La candidatura de este hombre público ha surgido á última hora entre la nebulosa de la Unión Nacional.

D. José de Montes es hombre que ha ocupado altos puestos en las Corporaciones comer-

ciales de la localidad, y no ha intimado lo bastante con los elementos republicanos—hoy dispersos totalmente y negativos—para contar con su apoyo.

De carácter vidrioso y poco comunicativo, habiendo podido multiplicar los elementos valiosos que ha tenido á su lado, no lo ha hecho, hijo, sin duda, de su idiosincrasia, y ahora se encuentra con la Unión Nacional (monárquica) que le tiende su manto protector, que para nada habrá de servirle, y con su decisión brucea de proclamarse candidato republicano á secas.

En Sevilla, hoy, no hay contingente republicano. Los elementos obreros, ó son socialistas, ó son... nada.

Paraíso, y el que no es Paraíso, no han cesado de predicar por donde quiera contra la política y los políticos; y el mismo Pablo Iglesias, el primero que osó predicar contra el partido republicano español, sufre hoy las consecuencias de su error, encontrándose abandonado, ó poco menos, y en Zaragoza ya ha tenido que verse precisado á decir que la masa obrera es inculta.

No se ha enterado de ello Pablo Iglesias hasta que le ha visto la espalda.

Es de creer, pues, que el Sr. Montes Sierra, en esta lucha electoral, tan á destiempo traída, y cuando los elementos republicanos toman otros derroteros más avanzados, aunque no más ciertos, se hunda por segunda vez.

Mañana sabremos la verdad.

CARRASQUILLA.

Es de lamentar

Luchan los socialistas. Luchan republicanos de importancia por circunscripciones y distritos; Luchan demócratas y liberales avanzados luchan, en fin, contra el poder y contra la reacción, todos aquellos elementos que se congregaron en 1868 para derrotar la monarquía tradicional y patrimonial y casi divina. Lucha todo lo que en España representa progreso y democracia, emancipación y esperanza; todo lo que aparenta representar el porvenir lleno de ilusiones y de esperanzas, contra el presente lleno de tristezas, y el pasado, conjunto de atropellos y amarguras, de mutilaciones y espoliaciones. Lucha la idea nueva contra la hipocresía y la reacción. ¿Pero cómo lucha? Agitándose por intereses particulares, por aspiraciones y conveniencias de secta, por anhelos de medro y de relieve, no por verdaderas convicciones y por amor leal y sincero á la redención del pueblo.

Es verdad que socialistas, y federales, que republicanos y demócratas tienen declarada guerra á muerte al clericalismo. Es cierto que todos los elementos y fuerzas vivas y efectivas del país, contrarias al actual orden de cosas, aspiran y proclaman la necesidad apremiante de economías y la alta conveniencia de sustituir el régimen actual por otro más adecuado á las exigencias del presente y á las conveniencias del mañana.

Se pronuncian en estos días discursos de tonos patrióticos, oraciones brillantes, admirables improvisaciones para todos los gustos; pero, con dolor lo confesamos, no hemos visto ningún programa, ni hemos oído á ningún candidato colocado á la altura de los apremios del presente y de lo grave de las circunstancias, que aliente á la fé, que estimule la confianza, que acredite la necesidad de la realización de hechos, y que garantice eso que ansiamos los españoles.

Los socialistas tienen su credo; los federales y los no federales, los republicanos, tenemos nuestro ideal y nuestro pensamiento; pero los candidatos no han logrado ponerse de acuerdo, y hoy no sabemos á qué carta quedarnos en problemas tan capitales como el de las órdenes monásticas, el de la cuestión religiosa, el obscurísimo problema económico y de subsistencias, cada día más grave, y el de las huelgas, que ya ha tomado carta de naturaleza, y que amenaza por su lado más grave, por el lado del agricultor y del obrero del campo.

Estamos á obscuras de todo esto, porque nadie ha acertado ni siquiera á esbozar la cuestión, y vamos al cuerpo legislativo sin plan, sin programa, sin concierto, sin soluciones y hasta sin disciplina, y esto no puede ser, y esto no debe ser, y lo mismo delinquen oposiciones que Gobierno, minorías que mayorías, y todos los que en la vida pública intervienen y á la representación del pueblo aspiran.

Ya no son ineptos los jefes ni los capitanes de mesnadas; ya son torpes y fracasados todos los que demandan sus sufragios del cuerpo electoral sin expresar su pensamiento ni manifestar sus soluciones para los problemas de actualidad. Que no lo haga el Gobierno, pase; que no lo hagan las oposiciones monárquicas y dinásticas, más ó menos desfiguradas con cierto barniz democrático, está bien, porque este es su sistema; pero los republicanos, los elementos todos contrarios al régimen monárquico y á la dominación capitalista, esto es lo que no se puede tolerar, y les acredita ó de faltos de unidad ó de huérfanos de pensamiento, y hay que procurar inmediatamente que sean sustituidos por otros más afortunados, que tengan el valor de sus convicciones y que se hallen dispuestos á arrostrarlo todo, honor, hacienda y vida, con tal de salvar al pueblo y redimir á España, presentando, con el valor que da la fé y la fuerza que atesora la convicción, lo que quieren y á lo que aspiran; de otra suerte, seguiremos atrasando eternamente la cadena, y seguiremos levantando ídolos que serán nuestros verdugos de mañana. La lucha requiere valor, pensamiento sobre los problemas pendientes, energía para presentarlos y decisión para sostenerlos, y el que no reuna estas condiciones debe abandonar el campo para el mejor servicio de la causa y para que mañana no tengamos que sufrir los dolores de las deficiencias que hoy lamentamos.

De actualidad

En Barcelona fijáronse los bandos del Capitán general levantando el estado de guerra. Dicese que se pondrá en libertad á los carlistas detenidos en la última algarada.

En Barcelona continúa la huelga de los curtidores. Atacaron á los obreros libres, é hirieron á dos.

Mellado aceptó la senaduría vitalicia.

La Gaceta publica decreto indultando á los carlistas juzgados por el tribunal militar en la algarada de Barcelona.

En Barcelona el juzgado recibió declaración á los detenidos del Pelayo. Se libertará á la mayoría. Continuará el proceso contra los autores directos de los desórdenes.

El Consejo de ministros celebrado ayer duró una hora.

Moret dió cuenta del aspecto de la lucha electoral y del expediente de la Diputación de Valladolid, que aún está sin constituir.

Acordóse autorizar á Moret para que resolviera de acuerdo con el dictamen del Consejo de Estado.

Veragua dió cuenta de asuntos de escaso interés.

Romanones expuso las instrucciones que ha comunicado á los Rectores de Universidades relativas á la nueva reglamentación de exámenes.

Weyler faltó al Consejo por necesidad de asistir á la recepción habida en el ministerio de la Guerra con motivo de la retreta.

Dicen de Pamplona que Gayarre retiró su candidatura por Aoiz, apesar de contar con el apoyo oficial.

Asegúrase que algunos electores influyentes le retiraron su apoyo, recordando la campaña anticlerical de los canalejistas.

Los obreros del campo de Badajoz declaráronse en huelga pidiendo la rebaja de horas.

Los labradores muéstranse contrariados.

En Londres la cámara aprobó el proyecto de reorganización del ejército que presentó el ministro de la guerra.

Asómbrase la prensa y la opinión de lo dicho en el Parlamento por el ministro del Tesoro de que á comienzos de 1900 disponíase en todos los Parques de Inglaterra sólo de 3,300 cartuchos.

Los boers atacaron á Mafeking.

La crisis política de Portugal considérase de difícilísima solución.

En consejo de ministros de ayer, presidido por Loubet, acordóse aceptar la dimisión del Gobernador de Argelia.

Comunican de Bruselas que Francia y Rusia niegan á su rimir por completo las primas sobre los azúcares.

Con tal motivo créese inútil reunir la conferencia proyectada.

Dicen de San Francisco que la esposa de Mackinley está moribunda.

En Albany (Estados Unidos), á consecuencia de huelgas, los trenes circulan escoltados por tropas.

Comunican de San Petersburgo que el ministro de Instrucción celebró una entrevista con veinte estudiantes para que expusieran sus quejas.

Culparon á la policía que les impide ejercitar su derecho.

Italia conservará en China las tropas hasta que se resuelva la indemnización.

El infierno católico

Hoy me propongo analizar una de las teorías católicas que más ha hecho temblar á las almas timoratas y que más ha hecho reír á los sabios, los descreídos y á los que todavía conservan un átomo de sentido común.

Procuraré tratar dicha cuestión con la serenidad que requiere su interesante argumento; pero temo haya de faltarme la frialdad de juicio necesaria, y sobarme, en cambio, frases fogosas y conceptos ardientes que me harán llegar hasta el blanco rojo al entrar en el ambiente caldeado del asunto, todo lo cual no extrañará á mis lectores al saber que lo que trato de combatir es ni más ni menos que el infierno católico.

Según el dogma, es este un lugar destinado á recibir á los réprobos para someterlos al tormento del fuego durante toda una eternidad.

Después de la invención del cielo y del diablo, la humanidad pensó que si el primero se había hecho para recibir las almas de los justos, por fuerza había de existir otro lugar completamente distinto del primero para albergar las almas de aquellos que no muriesen limpios de pecado, y se les ocurrió la idea del infierno. Una vez creado dicho antro, cayeron en la cuenta de que el demonio andaba cesante desde que Dios le arrojó de su lado, y se dijeron:—Ya tenemos colocación para este infeliz y todos los suyos, y valiéndose de la ley de ascensos, llamada salto del tapón, que ya por entonces debió existir, le nombraron ni más ni menos que monarca y señor de aquel terrible lugar.

Se instaló Satán con los suyos, nombró ministros, empleados, consejeros, organizó todos los servicios y, en una palabra, lo dejó también montado como cualquier dependencia del Estado.

Desde entonces acá, el espíritu católico ha escudriñado de tal manera las interioridades é intrigas de dicho recinto, que no me extrañaría el día que alguno me asegurase saber lo que allí se paga por lista civil y lo que importa la nómina de empleados.

Pero dejemos esto á un lado y veamos si es posible hacer caer la venda á los ignorantes demostrándoles lo absurdo de dicha teoría.

Uno de los atributos indispensables á Dios, y sin el cual no podría subsistir, es el de ser justo, y tomando dicha cualidad como inherente é inseparable del gran Hacedor, supongamos á un hombre dotado de tan perversos instintos que, durante la corta ó larga vida que Dios le conceda, haya hecho todo el mal posible y ninguno bien á sus semejantes. Con arreglo al dogma religioso, dicho hombre ingresa en el infierno castigado por Dios por toda una eternidad.

Y ahora me pregunto: ¿A fuerza de pasar siglos y siglos, no llegará un día que el infeliz condenado habrá recibido más daño del que haya podido hacer durante su corta vida? La lógica me dice que sí. Pues á partir de aquel momento el permanecer un segundo más en el infierno acusaría una gran injusticia en Dios, que no puede darle por una parte un tiempo limitado para pecar y una eternidad para castigarle; y eso, sin contar que no existe ningún ser absolutamente malo; el hombre más depravado y abyecto no puede sustraerse á tener algún pensamiento bueno y alguna acción meritoria durante el transcurso de su vida. ¿Cómo, pues, el hombre ser imperfecto, había de sentir deseos de hacer el bien, y Dios, siendo el bien absoluto, no había de sentirse tocado de piedad y misericordia durante una eternidad de castigo? Mediten sobre esto los católicos más obcecados, y ahora como conclusión me valdré de otro ejemplo.

Todos conocéis lo grande y hermoso que es el amor maternal; imagináos, pues, una madre y un hijo; ella, buena y virtuosa, logra salvarse; él, perverso y dejándose llevar de sus malos instintos, se condena; Dios, Juez Supremo, dice á la madre:—Ven á mi derecha á gozar de la gloria

que he prometido á los que practiquen mis santos mandamientos.

Y tú, hijo desnaturalizado, que has olvidado mis santas leyes, condenado serás al fuego eterno. Y contesta la madre:—¡Perdón, Dios mío, para el hijo que he llevado en mis entrañas! Pero Dios, que no puede volver sobre sus acuerdos mantiene en firme la sentencia; el hijo infeliz se dirige al Averno, la madre se abraza desesperada á su cuello y le sigue.... Dios procura detenerla y la dice:—No es ese tu camino, santa mujer. ¿A dónde vas? Y ella, en un hermoso arranque de amor maternal, exclama:—¿Que á dónde voy?... Pues al infierno, á su lado, á consolarle, á enjugar sus lágrimas, á llorar con él, á sufrir con él, que es sangre de mi sangre; quede para tí ese cielo que me has prometido, pero que no puedo aceptar, mientras mi pobre hijo quede entre tinieblas sufriendo los rigores de tu justicia y renegando de tu Sabiduría inmensa, que no ha sabido evitar el que sea atormentado durante esa noche sin fin que se llama eternidad.

Ya lo sabéis, católicos; si soñáis con un Dios justo y grande, suprimid el Infierno, que es atentatorio á la clemencia y la bondad que se reflejan en todas sus obras.

FLAMMARIÓN.

Noticias locales

CONFERENCIAS CIENTÍFICAS

Las veladas científico-literarias que anualmente venían celebrándose en el colegio de San Ramón, habían llegado á constituir un festival animadísimo. Algunas personas deseaban saber si este año se verificarían. Para satisfacer esta curiosidad, hemos preguntado al director de aquel centro, señor G. Sicilia.

Dicho señor nos ha manifestado que, con harta sentimiento suyo, se ve precisado á suspenderlas en el presente curso, porque, teniendo necesidad de nuevos aparatos, mandados construir expresamente, éstos han llegado á su poder con bastante tardanza, imposibilitándole para emprender los trabajos necesarios, hallándose ya casi á fin de curso.

Por otra parte, el nuevo sistema de exámenes decretado por el señor ministro de Instrucción pública hace que los alumnos tengan que dedicar todo el tiempo á las asignaturas, ya que así lo exigen las nuevas disposiciones.

El señor G. Sicilia nos aseguró que, aun cuando el festival escolar que anualmente celebra su colegio le proporciona elogios y aplausos, que él agradece de todo corazón, lo suspende en el presente curso, por no mermar á sus alumnos ni una de las lecciones de sus asignaturas respectivas.

Nos dijo también que para el año próximo, y ya encauzadas las exigencias á que obligan las sensibles variaciones en la enseñanza pública, procurará corresponder con demasía, aumentando el número de sus festivales, y que para ello cuenta con nuevos aparatos científicos y con numerosos trabajos literarios, escritos expresamente para los alumnos del Colegio de San Ramón.

El Sr. Sicilia considera, y considera bien, que todo otro interés cede al interés superior de la sólida enseñanza de sus alumnos.

DE POLÍTICA

En vísperas de elecciones, no es extraño que se note algún movimiento político.

Los candidatos, sobre todo los que luchan para obtener los puestos reservados á la oposición, se agitan con desusada actividad.

Los otros, los encasillados, apenas si se permiten algún obsequio de tabaco ó vino á los que ellos suponen irán á depositar en los colegios sus votos para cubrir la farsa electoral.

¿Mañana es el día? ¿Quiénes serán los triunfantes? ¿Quiénes los derrotados? El secreto está en el Gobierno civil. Lo posee el Sr. Madrid-Davila.

Anoche hubo otro mitin en el barrio de Triana.

Este lo celebraron los candidatos del partido gamacista.

Habló en primer término D. J. aquín Díaz, recomendando á los electores del barrio de Triana la candidatura de los Sres. D'Angelo y Rodríguez de la Borbolla.

Después, los candidatos dirigieron la palabra á los asistentes al mitin, siendo aplaudidísimos, especialmente el señor Rodríguez de la Borbolla.

En Alcalá de Guadaíra, el candidato de la Unión Nacional por el distrito de Carmona celebró anoche una reunión política.

Esta se celebró en la morada del marqués de Gandul. Reinó mucho entusiasmo.

El partido republicano de Santiponce celebró anoche el anunciado mitin para recomendar la candidatura de D. José Montes Sierra.

El acto fué presidido por nuestro buen amigo D. Rogelio Campa. De Sevilla asistieron porción de caracterizados republicanos, siendo aplaudidísimo el discurso de D. Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio, por sus tonos enérgicos y levantados contra el caciquismo y á favor de los ideales demócratas.

La nota de todos los discursos fué la repu-

blicana, y para cada orador hubo aplausos entusiastas.

Al mitin asistieron muchas hijas del pueblo y una banda de música amenizó el acto, interpretando la Marsellesa, el Himno de Riego y otras piezas musicales.

Esta noche habrá mitin republicano en Co- rra del Río.

Entre los elementos demócratas de aquella villa reina gran entusiasmo.

DISTRITO ELECTORAL DE SEVILLA

Publicamos á continuación los locales en que se hayan instalados los colegios electorales de la capital:

- Sección 1.ª—Sala Sacramental del Salvador. Sección 2.ª—Hospital de San Juan de Dios. Sección 3.ª—Juzgado de la Plaza de Abastos de la Encarnación. Sección 4.ª—Colegio de San Alberto. Sección 5.ª—Casa de Pilatos. Sección 6.ª—Calle Cofia (Escuela municipal). Sección 7.ª—Casa Matadero. Sección 8.ª—Garcí Pérez 21. Sección 9.ª—Mesón del Moro (Escuela municipal). Sección 10.—Amor de Dios (Escuela de Medicina). Sección 11.—Casa de socorro del Prado de San Sebastián. Sección 12.—Roldana 5. Sección 13.—Mateos Gago (Escuela Municipal). Sección 14.—Jardines de Eslava. Sección 15.—Juzgado de la Plaza de Abastos de Triana. Sección 16.—Castilla 87. Sección 17.—Castilla 155 y 157. Sección 18.—Bétis (Casa de socorro). Sección 19.—San Jacinto (Escuela municipal). Sección 20.—Pureza (Casa de socorro). Sección 21.—Pagés del Corro 18. Sección 22.—Pagés del Corro 98. Sección 23.—Pureza 107. Sección 24.—Habana 3 (Casa de Moneda). Sección 25.—Riego (Escuela práctica de niñas). Sección 26.—Trastamara (Lonja del Bacalao). Sección 27.—Rioja (Sociedad de Amigos del País). Sección 28.—San Laureano. Sección 29.—Velarde (Escuela Municipal). Sección 30.—Casas Capitulares (Apeadero). Sección 31.—Casas Capitulares (Plaza de San Fernando). Sección 32.—López de Arena 4. Sección 33.—Academia de Medicina. Sección 34.—Miguel del Cid 6. Sección 35.—Goies 28. Sección 36.—Teodosio 58 (escuela municipal). Sección 37.—Eslava 5. (Escuela municipal). Sección 38.—Lumbreras. (Husillo real.) Sección 39.—Trajano. (Escuela de Comercio.) Sección 40.—Instituto (por la calle Cervantes). Sección 41.—Plaza de Menjíbar. (Escuela municipal.) Sección 42.—Torrejón 30. Sección 43.—Doña María Coronel 14. (Escuela municipal.) Sección 44.—Doña María Coronel 27. Sección 45.—Escuelas Pías de San Luis. Sección 46.—Garfio 8. Sección 47.—Juzgado de la plaza de abastos de la Feria. Sección 48.—Arrayán 1. Sección 49.—Compás de la iglesia las Calatravas. Sección 50.—Escoberos 24. Sección 51.—Fray Diego de Cádiz 8. Sección 52.—Exconvento de Capuchinos. Sección 53.—Duque de Montemar 10. Sección 54.—San Julián (casa de maternidad de San Cayetano). Sección 55.—Beaterio de la Trinidad (casa del señor capellán). Sección 56.—Portería del exconvento de la Trinidad. Sección 57.—Enladrillada 22 (escuela municipal). Sección 58.—Plaza de San Agustín 10. (Escuela municipal.) Sección 59.—Plaza de Doña Carmen Benítez (escuela municipal). Sección 60.—San Benito (Casa del señor Capellán). Sección 61.—Juzgado de la Plaza de Abastos de San Agustín. Sección 62.—Calle de Santiago (Hospital de las Bubas). Sección 63.—Oficinas del Asilo de Mendicidad, por la calle de la Alhóndiga. Sección 64.—Compás del exconvento de Santa Isabel.

Mañana domingo saldrán de Triana los ros